

Reyes Escalera Pérez

Todo era ocasión de festejo: las efemérides consagradas por la realeza (natalejos, bautizos, bodas o entradas solemnes de personas de la real familia o de personajes extranjeros): la religión, con sus fiestas generales de Pascuas, Semana Santa y el Corpus; las locales, en honor de tal o cual Virgen o bienaventurado, y las fortuitas y de excepción, por canonizaciones, consagraciones, dogmáticas o simplemente traslados de imágenes piadosas¹.

Con esta afirmación José Deleito y Piñuela nos recuerda que la fiesta podía ser programada tanto por el poder político como el religioso, que no escatimaban esfuerzos ni gastos para dar al pueblo unos días de diversión, y cuyo fin último, como escribe el profesor Bonet Correa, era lograr *una conciliación amistosa entre las clases, tan necesaria para establecer el equilibrio social*². A pesar de la distinción que debe hacerse entre ellas³, todas participaban de las características de las otras, como consecuencia de la estrecha comunión de lo sagrado y lo profano en esta época.

Como la ciudad, generalmente pobre, sucia y maloliente, no era el escenario ideal para las representaciones lúdicas, necesitaban transformarla y convertirla en falsa y engañosa, consiguiéndolo gracias a los innumerables adornos, colgaduras, arquitecturas ficticias y luminarias con lo que se disfrazaba no sólo el espacio urbano sino también el sagrado (iglesias, catedrales y conventos). Todo se

¹DELEITO Y PIÑUELA, J.: *...También se divierte el Pueblo. (Recuerdo de hace tres siglos)*. Madrid, Espasa-Calpe, 1966, pág. 10.

²BONET CORREA, A.: "Utopía y realidad en la arquitectura" en *Catálogo de la exposición de Domenico Scarlatti*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1985, pág. 24.

³DIEZ BOHORQUE, J.: "Relaciones de teatro y fiesta en el Barroco español" en *Teatro y fiesta en el Barroco. España e Iberoamérica*. Barcelona, Ed. Serbal, 1986, pág. 11.

Reyes Escalera Pérez.

convierte en *teatro*⁴ y el hombre, para escapar de la dura rutina, ya que no es capaz de crear *otra realidad relativamente firme, tiene que conformarse con apariencias*⁵.

Podíamos resumir todo lo que significa la fiesta con estas palabras de M^a del Mar Lozano y Fco. Manuel Sánchez: *Colorido, fastuosidad, alegres ruidos, dinero generosamente repartido, vino abundante, noche convertida en día, fogosas danzas, pomposos versos, efímeras arquitecturas, eran la imagen externa, ficticia, de un pueblo que al día siguiente volvería a ser gris y mísero, silencioso, con escasa agua, sin luz, con estoica prosa y deleznable habitáculos*⁶.

Nos vamos a referir en esta ocasión a unas celebraciones que emanaban del poder político (Proclamación y Exequias Reales), aunque con una innegable carga religiosa, en las que participaba toda la población de la ciudad, uniéndose a ella la de los pueblos aledaños.

Proclamación de Carlos III

Fue una de las celebraciones más importantes de la centuria, sobre todo en Granada, donde se imprimió un magnífico libro escrito por Antonio Porcel y Salablanca⁷, ilustrado con un grabado que representa la Plaza de Bibarrambla adornada para la ocasión⁸. (Lám. 1).

En Málaga el Colegio de plateros expresó el deseo de organizar esta celebración. También en esta ciudad se publicó una *Relación*, es-

⁴Véase: GÁLLEGO, J.: *Visión y símbolos en la pintura barroca del Siglo de Oro*. Madrid, Ed. Cátedra, 1984, págs. 117 y 118.

⁵REVILLA, F.: *Quince cuestiones de Historia Psico-social del Arte*. Barcelona, Ed. RM, 1978, pág. 127.

⁶LOZANO BARTOLOZZI, M^a M. y SÁNCHEZ LOMBA, F.M.: "Fiesta de proclamación de Fernando VI en Badajoz". *Norba-Arte*, n^o 7. Universidad de Extremadura, 1985, pág. 193.

⁷PORCEL Y SALABLANCA, J.A.: *Gozo y Corona de Granada en la Proclamación solemne, que del Rey Nuestro Señor don Carlos Tercero celebró esta ciudad con la pompa, que se describe, el Día 20 de Enero de 1760...* Impreso en Granada, en la Imprenta Real, s.a.

⁸Aunque se desconoce su autor, y así se recoge en el *Catálogo de la Exposición de Domenico Scarlatti en España*. Op. cit., (estampa n^o 303), Elena PAEZ RIOS opina que Francisco Pérez, que firma una estampa con esta misma Plaza adornada para el Corpus de 1760, puede ser su autor (*Repertorio de grabados españoles en la Biblioteca Nacional*. Madrid, 1981, vol. II, pág. 391.)

crita por D. Justo de Vera, quien se siente en el deber de asegurar la veracidad de todo su relato, apoyando esta afirmación en la idea de que sería una estupidez que mintiera *un Hombre que ni es Artífice ni es malagueño, como si dixeramos un Hombre, que procurasse la infamia propria á cambio de la gloria ajena*⁹.

El día 3 de septiembre de 1759 se recibió en el Cabildo malagueño una carta de la Reina Madre, en la que disponía que se organizara la Proclamación *con la mayor brevedad... aunque no hayais hecho las exequias acostumbradas por el señor Rey Don Fernando*¹⁰. El 26 de noviembre, la Ciudad celebró este acontecimiento, aunque los festejos más deslumbrantes fueron realizados por la corporación de plateros el 6 de enero de 1760.

Se eligieron siete Comisarios, todos ellos artífices maestros; la idea principal de la celebración fue la simulación de una entrada Triunfal del Rey en Málaga. Para ello, se organizó una cabalgata, que salió del convento de la Merced para recorrer durante tres horas las calles principales de la ciudad, finalizando en la Plaza. La comitiva estaba presidida por una compañía de 40 granaderos, representados por oficiales, con máscara; les acompañaban 20 maestros a caballo con dos aprendices cada uno, que hacían los papeles de negros y volantes. Seguía a estas cien personas un Carro triunfal, tirado por cuatro caballos negros, con el retrato del rey *representado con toda la naturalidad que pudo producir el esfuerzo de un diestro Pinzel*¹¹, colocado en un pabellón sobre gradas y acompañado por tres escudos. Junto a los caballos se dispusieron dos leones fingidos, conducidos por un niño con alas, representando a Cupido, sentado delante de una corona que se apoyaba en dos globos y flanqueados por dos columnas doradas con las palabras PLUS ULTRA *al modo que se ve en el reverso de nuestras monedas*¹², aludiendo a los dos mundos gobernados por el rey.

⁹VERA, J. de: *Relación circunstanciada de la función hecha por el Arte, Congregación y Colegio de la Platería de Málaga, en la Real Aclamación del Señor Don Carlos III...* Impreso en Granada, año de 1760. Agradezco al profesor Rafael Sánchez-Lafuente Gémar el hábermela proporcionado. Temboury hace referencia de esta Relación en su libro: *La orfebrería religiosa en Málaga*. Málaga, 1948, pág. 215.

¹⁰Archivo Histórico Municipal de Málaga (A.H.M.M.) Actas Capitulares, Cabildo 3-septiembre-1759, folio 407.

¹¹VERA, J. de: Op. cit., pág. 20.

¹²Ibidem, pág. 20.

Reyes Escalera Pérez.

Ya en la Plaza, adornada con numerosas colgaduras y luminarias, se arrojaron 600 monedas al pueblo¹³, que se divertía con dos orquestas dispuestas a tocar toda la noche. El retrato se colocó bajo dosel, en un tablado construido delante de las Casas Capitulares, iluminado y adornado con *alfombras, dos grandes arañas, espejos grandes y muchas cornucopias de cristal*, donde debía permanecer hasta la tarde del siguiente día, si no hubiera sido por una persistente lluvia que obligó a trasladar el retrato a la Iglesia de los Reverendos Padres Clérigos Menores -lugar donde los plateros tenían la capilla de su patrón San Eloy- y a retrasar los actos programados hasta el día 13, en que se anunció la fiesta con repique de campanas y fuegos artificiales. Se ofició una Misa en dicha Iglesia, adornada para tal fin, donde el padre Antonio Rodríguez pronunció un discurso *digno de aplauso* y a las cuatro de la tarde, el retrato del rey fue llevado a una Sala del Ayuntamiento, donde debía permanecer.

El autor describe pormenorizadamente y con todo lujo de detalles los vestidos de los que componían la comitiva, los jaeces de los caballos y los adornos del carro. En el ropaje, no faltaban el oro, la plata, y las piedras preciosas, que delataban la riqueza, *la magnificencia y el buen gusto... con que procuró el Arte manifestarse obsequioso y benévolo a su Príncipe*; no sólo lo consiguieron, sino que seguramente deslumbraron a la población, ¡siempre que creamos que el autor se ceñía *absolutamente* a la verdad! Veamos como ejemplo la indumentaria de los *volantes*:

Llevaban Jubones de varios colores, pero todos guarnecidos de galones de plata; sobrecuello, y bueltas de las mangas de Tisú; Vandas de plata; Medias blancas con sobrepuestos de oro; Zapatos cubiertos enteramente, unos de plata de martillo cinzelada; otros con sobrepuestos de oro; otros con Lama, ya de oro, yá de plata, y todos con Lazos de Plata, ó de oro; Guantes blancos, Bastones altos con puño de plata; y Virretinas floreadas de Perlas, Diamantes y Esmeraldas, con dibujo tan primoroso, que daba una nueva atracción á su belleza¹⁴.

¹³Se acuñaron monedas en gran parte de las ciudades que celebraron esta Proclamación. Para este tema, véase el Catálogo de la Exposición *Carlos III y la Ilustración*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1988, Vol. II, págs. 457-460, donde se describen, entre otras, las que se realizaron en Madrid, Sevilla, México, Buenos Aires, Chile y Guadalajara.

¹⁴VERA, J. de: Op. cit., pág. 17.

En **Granada**, fue el Ayuntamiento el promotor de dicha proclamación, formándose una Junta, presidida por el Marqués de Campo-verde, D. Luis González Torres de Navarra. Se convocó a todos los Gremios, que sufragaron los gastos de renovación que se hizo de las Plazas y sitios públicos de la ciudad¹⁵. Igualmente se acuñaron monedas con el retrato del rey y las armas de la ciudad para repartirlas y arrojarlas al pueblo, y algunos gremios y nobles repartieron limosnas, comida y ropa a los pobres, a los enfermos de los hospitales y a los presos.

Cuatro días duró la fiesta, que se retrasó, por varias razones, hasta el 20 de enero¹⁶. Se renovó la Plaza Nueva y la de Bibarrambla, adornándose con numerosos tablados, arcos, doseles, obeliscos y fuentes; se cubrieron fachadas, se suspendieron colgaduras en todas las ventanas de la carrera, decorándose parte de ésta con arrayán, laurel y mirto; se iluminó la ciudad *distribuyéndose á los vecinos de ambas Plazas, que eran conocidamente pobres, las hachas que havian de encender, para que ninguno se excusasse con su pobreza...*¹⁷ Asimismo, la diversión estuvo asegurada con conciertos, saraos, máscaras, carros, castillos de fuego, toros, etc.

Nos vamos a centrar en el estudio de la iconografía de los Carros que pasearon por la ciudad las dos primeras noches de la fiesta, ya que tienen una unidad simbólica, que se resume en todo lo que se espera del rey y de su gobierno¹⁸.

El primer Carro, fue construido por el Gremio de Acarreadores y Medidores. En él se representa a la diosa Ceres portando espigas de trigo doradas¹⁹. (Lám. 2). Le acompañan tres muchachos que *cuentan*

¹⁵Fueron 25 los gremios que ayudaron a sufragar los gastos, organizando parte de los actos celebrados; abonaron 84.765 rs. vn. para este fin.

¹⁶Para esta cuestión, véase: GARZÓN PAREJA, M.: *Historia de Granada*. Diputación Provincial de Granada, 1981, págs. 282-285, vol. II y MARINA BARBA, J.: "La proclamación de Carlos III en Granada". *Crónica-Nova*, nº 16. Universidad de Granada, 1988, págs. 233-241.

¹⁷PORCEL Y SALABLANCA, J.A.: Op. cit., pág. 7.

¹⁸Las imágenes y personajes que aparecen en estos Carros siguieron los modelos de la *Iconología* de Cesare RIPA. (Roma, 1603). He utilizado la edición de Akal de 1987 (2 vols.).

¹⁹Ceres, diosa de la agricultura y personificación de la abundancia, es representada por Ripa con espigas en la mano izquierda, y a sus pies una medida

Reyes Escalera Pérez.

y *miden* en voz alta el número de granos, significando los años de vida que piden para el monarca.

El segundo Carro presenta al dios Pan, mitad hombre, mitad cabra, con una gran barba y coronado con ramas de pino, sobre un alto risco, tocando la siringa. (Lám. 3). Simboliza este dios tanto *el todo o Mundo*²⁰ como la *fecundación de la naturaleza*²¹; así, explica Porcel y Salablanca, que al igual que los áridos montes darán espigas, reinando Carlos (a quien también llama Salomón Segundo) florecerán *en todo* sus ciudades²².

La segunda noche, siete muchachos encarnaron los Siete Planetas: la Luna, con gran arco de plata y carcaj; Mercurio, con los Tálaros a los pies y el Caduceo; Venus, está coronada con rosas y mirtos²³, portando flechas y un arpón de fuego, simbolizando el amor ciego; el Sol, con corona de oro, aljaba, arco y una antorcha; Marte, armado con la lanza característica; Júpiter, arroja flores con la mano derecha, al mismo tiempo que sostiene con la izquierda un rayo; y finalmente Saturno, con una hoz en la mano, se representa ya en la vejez.

A continuación marchan cuatro Carros, representando las Cuatro Partes del Mundo. Rinocerontes²⁴ son los que tiran del que simboliza a América. (Lám. 4). Esta lleva los cabellos orlados de plumas de colores, a los pies un barco²⁵, la aljaba al hombro y un arco en la mano. Un león es el encargado de llevar el Carro de Africa, (Lám. 5) coronada con una trompa de elefante y portando en sus manos un

de trigo con espigas dentro (pág. 553, Vol. I). El trigo, a su vez, es el símbolo de la generosa prodigalidad de la tierra.

²⁰Así lo caracteriza Ripa.

²¹PÉREZ RIOJA, J.A.; *Diccionario de símbolos y mitos*. Madrid, Ed. Tecnos, 1971, pág. 334.

²²PORCEL Y SALABLANCA, J.A.: Op. cit., pág. 123.

²³HALL, J.: *Diccionario de temas y símbolos artísticos*. Madrid, Alianza ed., 1987, pág. 311. Según este autor, a Venus están consagradas la rosa roja (manchada con su sangre) y el mirto (siempre verde, como el amor). Sin embargo, Ripa afirma que la consagración de estas dos plantas a Venus se debe a su olor (pág. 166, Vol. I).

²⁴Es curioso que este Carro vaya tirado por rinocerontes, inexistentes en América; generalmente es el caimán el animal que la acompaña.

²⁵Este detalle no aparece en el libro de Ripa, que representa a América pisando una cabeza humana, traspasada por saetas.

escorpión y espigas, adornada por corales. El tercer Carro va tirado por Amaltea²⁶, que transporta a Europa (Lám. 6); con manto púrpura y corona dorada, está rodeada de capelos, tiaras y coronas, sosteniendo con la mano derecha un templo y raptada por Júpiter, transformado en Toro. El Carro de Asia es arrastrado por un camello; vestida con traje dorado y coronada de frutas y flores, lleva en sus manos un incensario y plantas aromáticas. (Lám. 7).

Detrás de éstos, un Carro con Jove y Júpiter (Carlos y Amalia). Tiran de él los Cuatro Elementos, representados por dioses mitológicos: Tierra-Plutón, Aire-Eolo, Agua-Neptuno y Fuego-Vulcano²⁷.

Según Empédocles, el principio de todas las cosas se componía de estos Cuatro Elementos, y éstos son regidos por Júpiter (simbolizando al monarca). Sin la dirección de éste, el mundo sería un caos, clara alusión al gobierno de Carlos III. Asimismo, como escribe Porcel, se espera del rey la abundancia y la fertilidad (Ceres y Amaltea) así como la opulencia, recogidas de todas las partes del mundo²⁸.

Exequias.

Junto a la Proclamación, los funerales regios se pueden incluir en lo que el profesor Bonet Correa ha denominado *fiestas extraordinarias*²⁹.

El túmulo o *capelardente* era la expresión material de todo el ceremonial funerario; adornado con esculturas, relieves, pinturas y oesías en castellano o latín, con referencias mitológicas, genealógicas, religiosas o históricas, con un sentido simbólico de exaltación del monarca difunto. Este mensaje se complementa con la forma del catafalco, que asume una simbología ascensional que une la vida terrena y la vida eterna, la tierra y el cielo³⁰.

²⁶Cabra que amamantó a Zeus en el monte Ida, poseedora del cuerno milagroso, símbolo de la abundancia y la fertilidad.

²⁷Estos elementos están caracterizados según Empédocles (Véase *Iconología* de Ripa, Vol. I, pág. 311.)

²⁸PORCEL Y SALABLANCA, J.A.: Op. cit., pág. 129.

²⁹BONET CORREA, A.: "Arquitecturas efímeras, ornatos y máscaras. El lugar y la teatralidad de la fiesta barroca". En *Teatro y fiesta en el Barroco España e Iberoamérica*. Op, cit, pág. 42.

³⁰REVILLA, F.: Op. cit., pág. 143.

Reyes Escalera Pérez.

El 14 de diciembre de 1788 fallecía Carlos III. Fueron innumerables las ciudades que realizaron exequias en su honor, construyéndose valiosos túmulos, no sólo en España, sino también en Iberoamérica, Italia y Filipinas³¹.

En Málaga, el Cabildo -después de la recepción de la Real Cédula firmada por Carlos IV -en la que se informa a la ciudad de la muerte de su padre- acuerda que *todos los individuos del Ayuntamiento vistan luto riguroso y para que no ofrezca duda se ha de entender según la práctica del día, vestido de paño en ybierno, y lanilla en verano, ebillas negras, belillo en el sombrero y espadín negro o cubierto*³².

El túmulo se levantó en la iglesia del convento de las Madres Agustinas, publicándose una pequeña *Relación* con una meticulosa descripción del catafalco, junto a la Oración que se dijo el día 10 de abril de 1789³³.

En la catedral de Granada se erigió una elevada gradería, rematada por una corona y un cetro, y cubierta con un paño de terciopelo bordado de oro *que en bien distribuida proporción figuraba de realce duplicadas las Armas Reales... y las de esta Catedral... y en las caídas, ó faldones bordadas también de realze urnas sepulcrales, Piramides, Esqueletos de testas coronadas, y otros symbolos mortuorios, y orladas todas quatro esquinas de trofeos militares*³⁴. La capilla

³¹Véase, entre otros, los siguientes artículos: MORALES FOLGUERA, J.M.: "Los túmulos funerarios de Carlos III y la imagen del Rey en Hispanoamérica y Filipinas". *Boletín de Arte*, nº 9. Universidad de Málaga, 1988, págs. 135-158. SOTO Caba, V.: "Los catafalcos de Carlos III: entre la influencia neoclásica y la herencia del Barroco". *Fragmentos*, nº 12-13-14 (nº extraordinario dedicado a Carlos III). Madrid, 1988, págs. 129-143.

³²A.H.M.M. Act. Cap., Cab. 7-enero-1789, fol. 14.

³³*Descripción del túmulo y pompa funeral que a la memoria de nuestro Rey y Señor Don Carlos Tercero erigió el número de Escribanos y Procuradores...* Málaga, s.a.

SANCHEZ-RANDO, D.: *Oración Fúnebre histórico-moral que en las solemnes honras, que por el alma del Sr D. Carlos III celebró el Número de Escribanos y Procuradores...* Málaga, s.a.

³⁴La descripción se encuentra en: PORCEL Y SALABLANCA, J.A.: *Oración fúnebre en las exequias reales, que por el Rey Nuestro Señor Don Carlos III celebró el Cavildo de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada... en los días 15 y 16 de Febrero de 1789*. Impreso en Granada, en la Imprenta Real, s.a.; el grabado

donde se encontraba fue iluminada con *más de mil luces*, asistiendo al funeral un concurso tan innumerable (de público) que con ser este Templo uno de los mayores de Europa hubo de excluir no poca de la gente, y con todo, el angulo más remoto no quedó vacío...³⁵. También se editaron otras Oraciones donde se exaltaba la figura del rey y se lloraba por la gran pérdida³⁶.

El catafalco levantado en Málaga fue mucho más suntuoso. En este caso, no fue el Ayuntamiento el promotor de tal obra ya que sólo se libró para la ocasión 1.000 rs. vn.³⁷, cantidad irrisoria comparada con lo que desembolsó la ciudad en las honras de Fernando VI en 1759³⁸. Fueron los Escribanos y Procuradores de la ciudad quienes erigieron el túmulo en la iglesia del convento de las Religiosas Agustinas, eligiéndose ésta por su aseo, capacidad, hermosura e inmediatez a la Plaza mayor³⁹.

en: PERALEDA, F.J. de: *Oración Fúnebre que en las solemnes Exequias celebradas en los días 10 y 11 de Febrero de este presente año de 1789, a la gloriosa memoria del Señor Don Carlos III*. En Granada, en la Imprenta Real, s.a. Citado por: SOTO CABA, V.: "Maquinaria efímera dieciochesca: Persistencia barroca y reiteraciones en los monumentos funerarios granadinos". *Boletín de Arte*, nº 9. Universidad de Málaga, 1988, págs. 119-133. Quiero dar las gracias a esta autora, que muy amablemente me facilitó la reproducción del grabado de este túmulo, antes de la aparición de su artículo.

³⁵PORCEL Y SALABLANCA, J.A.: *Oración fúnebre...* Op. cit., pág. 1.

³⁶PORCEL Y SALABLANCA, J.A.: *Oración fúnebre en las solemnes exequias, que por el Rey Nro. Sr. D. Carlos III celebró el día 4 de abril de 1789 la Real Maestranza de Caballeros de Granada, en la Iglesia de las RR.MM. Franciscanas de la Concepción...* Málaga, s.a.

SÁNCHEZ SOBRINO, S.: *Oración fúnebre en las solemnes exequias que por el Alma de nuestro Católico Monarca el Señor Don Carlos III celebró la Real Sociedad Económica de Granada en 23 de Febrero de 1789*. Granada, s.a.

VACA DE GUZMÁN, J.M.: *Llanto de Granada. Elegía que con motivo del fallecimiento de su augusto fundador el señor Rey Don Carlos III se elyó en Junta General, celebrada en 28 de febrero de este año por la Real Sociedad de Granada* Madrid, 1789.

³⁷A.H.M.M. Act. Cap., Cab. 26-febrero-1789, fol. 159. El Ayuntamiento sólo celebró Misas el día 20 y 21 de marzo (Archivo Catedral de Málaga, Cab. 18-marzo-1789, fol. 441v).

³⁸Véase: MORALES FOLGUERA, J.M.: "Construcciones efímeras y fiestas barrocas en la Málaga del siglo XVIII". *Boletín de Arte*, nº 6. Universidad de Málaga, 1985, pág. 119. También publicado en: *La Málaga de los Borbones*. Málaga, 1986.

³⁹*Descripción del Túmulo...* Op. cit., pág. XI.

Reyes Escalera Pérez.

La estructura del túmulo se confió a *un artista diestro y a un ingenio bien conocido, que siempre esconde su nombre*, aunque algunos autores proponen a José Martín de Aldehuela como el arquitecto que lo ideó⁴⁰. Tenía forma de pirámide⁴¹, de 24 varas de alto y dividido en 11 pisos.

La muerte es el tema principal de estas piras, no sólo por sus características y utilidad, sino porque en el espíritu de la época este motivo cobra especial interés. Como ya se sabe, la iconografía de la muerte en los siglos XVII y XVIII está basada en la tradición, sobre todo en la medieval⁴².

Uno de los aspectos esenciales es el Triunfo de la muerte y la igualdad ante ella; a nadie respeta: Papas, emperadores, jóvenes, ancianos, pueden ser arrancados de la vida por ella. ...De esta forma, en el túmulo malacitano aparecen varias mitras, coronas, capelos y tiaras, conocidas insignias del poder, que pisaba una muerte; a los pies de su guadaña, varias espigas caídas y segadas por ella, con este terceto:

*No hay á tu brazo resistencia
La mas humilde, la mas alta espiga
Siega cruel tu Hóz sin diferencia*⁴³

La misma idea reaparece en una pintura representando a la muerte con este mote:

*Fiera voráz de cuyo corvo acero
No habrá mortal alguno que se libre,
Pues no se eximió CARLOS TERCERO*⁴⁴.

⁴⁰PÉREZ DEL CAMPO, L.: "Arquitectura funeraria efímera en Málaga (1550-1650). *Boletín de Arte*, nº 4-5. Universidad de Málaga, 1984.

MORALES FOLGUERA, J.M.: "Construcciones efímeras..." Op. cit., pág. 119.

⁴¹El autor de la Relación justifica esta forma con las siguientes palabras: *escogió el Artífice la figura piramidal, por ser estos obeliscos los que desde los Egipcios sirvieron de monumenros á los cadáveres y cenizas de sus Reyes, perpetuando en ellas sus nombres y sus famas...* Descripción... pág. VI.

⁴²BIALOSTOCKI, I.: *Estilo e iconografía*. Barcelona, Barral, 1972, pág. 200.

⁴³Descripción del túmulo... Op. cit., pág. XI.

⁴⁴Ibidem, pág. X.

E incluso Saavedra Fajardo asume este tema en un soneto de la Empresa CI. que finaliza así:

*¿Qué os arrogáis, joh príncipes!, joh reyes!
si en los ultrajes de la muerte fría
comunes sois con los demás mortales?*⁴⁵

Asimismo, decoraban el túmulo numerosos esqueletos, calaveras y huesos, recuerdos de nuestra mortalidad, así como jeroglíficos, re-presentando al Sueño junto a la Muerte, coronados de apios, cipreses y mirtos⁴⁶.

Entre estos símbolos de la mortalidad aparece un Sol casi en su ocaso. La identificación del Príncipe con el sol, muy arraigada en la tradición española, es una constante en la literatura emblemática. Así, Saavedra Fajardo en las empresas XII y XVIII, entre otras, relaciona el astro con el Príncipe, al mismo tiempo que Solórzano, en el Emblema XVI, lo asocia con el Coloso-Sol⁴⁷.

Y bajo este sol, la Esperanza que nos consuela, y que en definitiva vence a la muerte, a la nada. El rey nos deja a su hijo *heredero de su valor y virtud*:

*Si el sol se puso, también
Comienza otro nuevo Sol
A desplegar su arrebol*⁴⁸.

⁴⁵ SAAVEDRA FAJARDO, D.: *Idea de un Príncipe Político-Cristiano representada en Cien Empresas*. Madrid, Espasa-Calpe, 1958 (4 vols.), (Vol. IV), pág. 230.

⁴⁶ Sueño: Hipnos, personificación griega del sueño, era hermano de Tánato, la muerte. En la *Iconología* de Ripa también se relaciona el sueño con la muerte: *así como el Sueño es una breve muerte, la muerte es a su vez como un largo sueño* (Vol. IV, págs. 98). Apios y cipreses son símbolos de duelo; así, escribe Alciato en el Emblema CXCVIII:

*El ciprés es árbol funesto, porque suele
engalanar los túmulos de los hombres ilustres
del mismo modo que el apio los de la plebe.*

(ALCIATO: *Emblemas*. Madrid, ed. Akal, 1985, pág. 242.

⁴⁷ SAAVEDRA FAJARDO, D.: Op. cit., págs. 117-162.

SOLÓRZANO, J. de: *Emblemas regio-políticos*. Madrid, Tuero, 1987, pág. 60.

⁴⁸ *Descripción del Túmulo...* Op. cit., pág. VIII.

Reyes Escalera Pérez.

En el sexto cuerpo, estaban representadas sus principales victorias, conseguidas gracias a su *valor* y su *virtud*: la defensa de Melilla, la toma de Panzacola y la del Puerto de Mahón.

El túmulo fue rematado por la tumba; junto a ella, la insignia de la Real y distinguida Orden de Carlos III, instituida el 19 de noviembre de 1771 y dedicada a la Inmaculada Concepción de la Virgen María, que fue declarada diez años antes por el papa Clemente XIII, a instancias del monarca, Protectora y Patrona de España. Y bajo ésta, una cinta blanca donde se leía *Mater Inmaculata*, cuya colocación en la letanía lauretana, después de *Mater intemerata* obtuvo Carlos III del pontífice⁴⁹.

Así, este *capelardente* era el *Triunfo*, el *Monumento*⁵⁰, la *Victoria*, el *trágico trofeo*, donde se recuerda la gloria del monarca:

*Esta elevada Pira y suntuosa
No ofrece de Artemisa la memoria,
Ni menos de la Egipcia vanagloria,
En una y otra aguja portentosa:
Es sí, de una lealtad afectuosa
El Triunfo, el Monumento, la Victoria,
El trágico Trofeo, que la gloria
De un Monarca recuerda virtuosa:
¡Oh tú que la contemplas suspendido
Y de la admiración enagenado
Suelta la tendencia al llanto detenido!
El Sol de nuestra España se ha eclipsado,
El Padre de la Patria se ha perdido,
Murió CARLOS TERCERO, há cruel Hado!*⁵¹

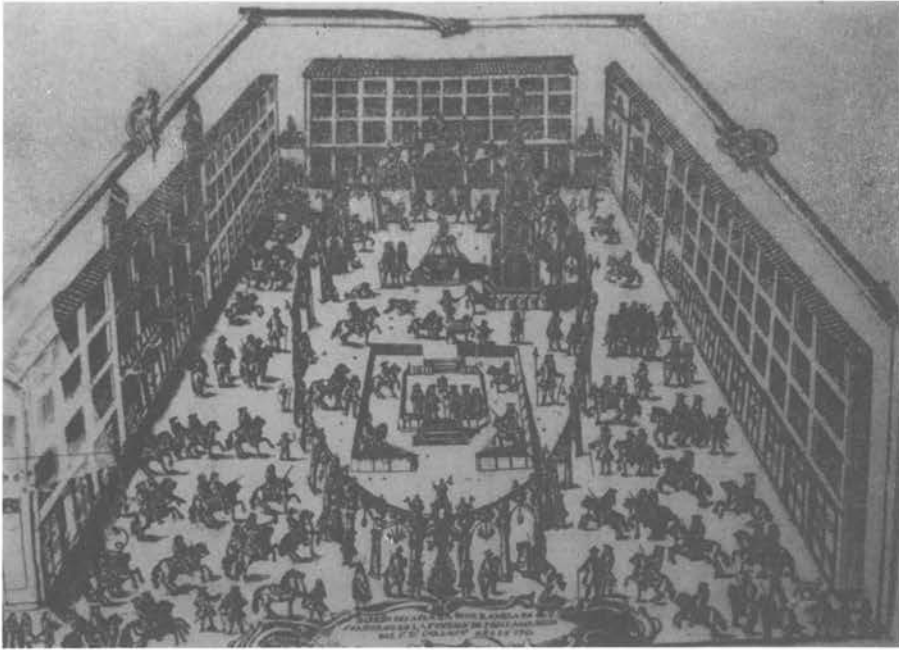
⁴⁹Para estos temas véase:

RINCÓN GARCÍA, W.: "Iconografía de la Real y Distinguida Orden de Carlos III". *Fragmentos*, nº 12-13-14. Madrid, 1988, págs. 145-161.

VALGOMA Y DÍAZ-VARELA, D. de la: "La Orden de Carlos III" en *Carlos III y la Ilustración*. Op. cit., Vol. I, págs. 71-81.

⁵⁰GÁLLEGO, J.: Op. cit., pág. 141: *La palabra monumento, como los accesorios urna y irámide, obelisco y pira, suele tener un sentido funerario.*

⁵¹*Descripción del Túmulo...* Op. cit., pág. VIII.



1. "Plaza de Bibarrambla" (Granada) Proclamación de Carlos III, 1760.



2. "Abundancia". C. Ripa.



3. "Mundo". C. Ripa



4. "América". C. Ripa.



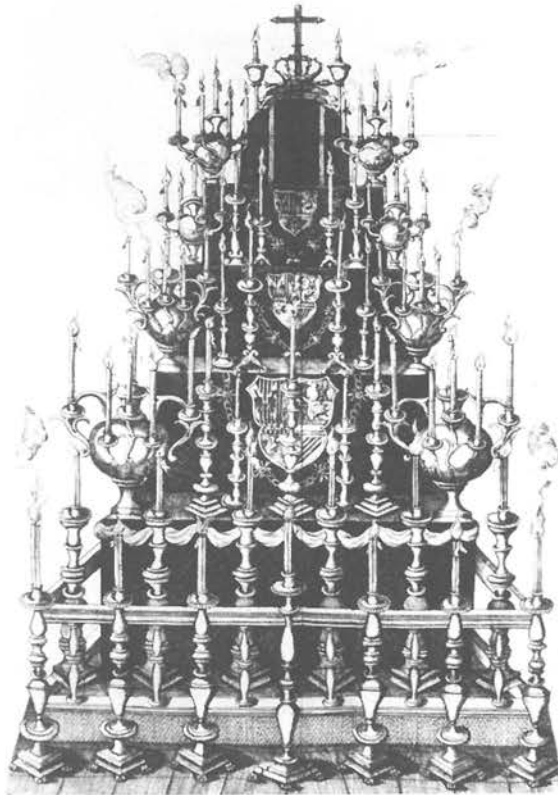
5. "Africa". C. Ripa.



6. "Europa". C. Ripa.



7. "Asia". C. Ripa.



8. "Túmulo de Carlos III". Catedral de Granada 1789.